

J E S U S

EN LA VIDA DEL HERMANO BASILIO

O

“ QUEMAR LA VIDA POR CRISTO “

Este cuaderno quiere presentar el lugar que el Señor ocupó en la vida del Hermano Basilio : en su inteligencia, en su corazón, en su apostolado. Es prácticamente una ampliación que lo que ya sido escrito en el cuaderno 1, ver las pags. 25 a 35. Los aportes nuevos vienen del

-- *Diario espiritual* que él tenía antes de ser Superior General y de nuestros escritos sobre la dirección espiritual del Padre Densillo Pettinati en los primeros años de su superiorato.

- de las numerosas cartas que él envió a sus amigos y a sus Hermanos, y
- *Notas espirituales* escritas en el curso de los ejercicios De San Ignacio de 1986.

Estas aportaciones nuevas se añaden a las *circulares y testimonios*.

Esto cubre, si tenemos cuenta de las páginas del cuaderno 1, un Período de 45 años:

- de 1950, año de su profesión perpetua, entonces tenía 26 años:
- a 1996, año de su muerte; aún no cumplía 72 años.

Así es fácil ver como Cristo en el corazón y en la vida del Hermano Basilio y darnos cuenta de cómo esa pasión lo empuja hacia el hombre. La pasión por el Hijo de Dios que se encarnó lleva en sí una fuerza que hace que el cristiano seducido se encarne en todo los problemas que viven el mundo y la humanidad en su tiempo. Como Cristo, él va por todos los caminos de los hombres.

El cuaderno presentará al Hermano Basilio joven, luego Superior General, en el conocimiento que tiene de Cristo y el amor que le

tiene, el lugar especial que hace a la Eucaristía, a la Palabra de Dios,, a los tiempos litúrgicos. Los Grandes Ejercicios de 1986 marcan un momento importante de su vida y veremos también como la confianza en el Señor aclara y pacifica los últimos momentos de su vida.

Es una bella ocasión para marchar con un hombre que sabe hablarnos de Cristo y cuya seducción podría ganar nuestros corazones.

Hermano Joven

Poseemos cuarenta páginas del *Diario Espiritual* del Hermano Basilio. Algunas retoman os consejos espirituales que le daba el Padre Ramón Martínez, quien será durante 25 años su director espiritual, otras son de las notas más personales. En realidad, éstas se reportan a los años 1951 a 1956, cuando el Hermano Basilio emprendía decididamente el camino hacia la santidad.

1—Consejos de su director espiritual, el P. Ramón Martínez.¹

Este Padre orienta al Hermano Basilio hacia una espiritualidad en que *el amor ya el señorío de Cristo* tendrán el primer lugar. Y la presencia del Señor irá juntamente con *una disponibilidad total a la voluntad de Dios, una tierna devoción a la Virgen María y una atención concreta de servicio y de don a los hombres*. Estos son también llamamientos a *una generosidad radical, a la santidad*. Probablemente el Padre Ramón se daba cuenta de que trataba con un alma con energía excepcional.

He aquí los consejos que el Hermano Basilio anota en las primeras páginas de su *Diario Espiritual*:

‘No me hables más de pecados, háblame de amor... Arrójate en Dios, únete a él por la parte de tu alma, vive en El... Acude a María, ella te ayudará. En las santa comunión date totalmente a Jesús, pídele que tome posesión de todo lo que hay en ti, de tu voluntad, de tu memoria, de tu cuerpo. Que él venga a ser tu Señor y te una totalmente a El...’

El Señor entra en la vida de Basilio por el descubrimiento del amor de Dios. Basilio anota como la expresión: *‘háblame de amor’*, lo había conmovido profundamente. *‘Las primeras palabras se plantaron en mi alma como una espada y me venían constantemente a la memoria, me llenaban de luz y de consuelo.’* Y desde ese primer consejo la Virgen María también está presente. Será una constante en los consejos dados.

Continuando su trabajo de guía espiritual el Padre añade:

1- Comprender el amor que Jesús nos tiene, que es una gracia especial que Jesús nos da gratuitamente, en proporción a nuestra fidelidad a El. Si nos diera de golpe esa gracia, a veces, a causa de nuestra poca virtud, podría sernos perjudicial.

¹ Ver el cuaderno 13, la nota 1 que presenta al P. Ramón Martínez.

2- *¿Qué harías tú con un niño que quiere corregirse y que recae? Tú tendrías paciencia y le avisarías.*

¡Pues bien! Ten paciencia contigo mismo. Somos pobres, no podemos nada, pero Jesús lo puede; ha que pedirselo con insistencia; que él te ayude a salir de ese estado, a avanzar. Yo pediré por ti durante la Santa Misa.

3- *Jesús está triste porque en el curso de este año no has aprovechado el cúmulo de gracias que te dio. No has alcanzado el grado de perfección y de santidad que te había señalado. ¡Qué gran bondad y qué gran amor de Jesús hacia ti puesto que te concede tantas gracias de luz, de llamadas; y al mismo tiempo, ¡qué ingratitud de nuestra parte! ¡Qué desperdicio de sus gracias! Humíllate ante él, pide perdón, pero que eso vaya acompañado de mucha confianza pues Jesús es bueno y misericordioso.*

*Une tu sacrificio al suyo y haz eso con alegría. Prométele para el año que viene, evitar esas faltas, esos desperdicios. Date a El sin reservas. Acude a María, que esa buena Madre presente tu ofrenda a Jesús y que ella te ayude a cambiar de conducta. El hecho de que el Hermano Basilio anote esos consejos en su *Diario Espiritual*, muestra la importancia que les da y la voluntad de seguirlos. Adivina que es un santo, un hombre experto el que lo conduce. Basilio debe ir a Querétaro y durante un buen momento no verá a su director espiritual. El Padre Ramón le da en esa circunstancia los siguientes consejos:*

Conserva también dos grandes devociones:

1- *Una gran devoción a Jesús en el Santísimo Sacramento. Que no se pase un día sin que hagas una visita al Jesús en el Santísimo Sacramento, pero no una visita de empleo, sino una visita apacible, atenta, ferviente. Y cuando sientas tristeza, fastidios, cansancio, cuando te sientas solo, contrariado, cuando hayas tenido dificultades con tus superiores, tus Hermanos, tus alumnos, cuando hayas tenido penas y humillaciones, cuando ya no puedas más, ve a los pies de Jesús en el Santísimo Sacramento. Cuéntaselo todo, dile tus penas; que El sea tu consolador, tu director, tu padre.*

2- *Alimenta una devoción grande y filial hacia la Santísima Virgen; en tus penas acude siempre a Ella, dile todo, pues nadie puede comprender el corazón de un hijo como la Madre.*

Sabemos que más tarde, ese consejo de las visitas tranquilas al Santísimo Sacramento vendrá a ser largas horas de adoración, a veces al apuntar la aurora, después de una noche de trabajo. El Hermano Alfonso Wimer, su Consejero general y cohermano

mexicano, asegura que Basilio se reservaba todos los días una hora para quedar ante el Santísimo Sacramento.

Insistencia aún sobre la necesidad de darse totalmente al Señor. Pedagogía espiritual anota sin modulaciones:

Esa llamada insistente que Dios te hace de amarlo más y más, es prueba evidente de la voluntad de Dios; Dios te ama y te lo manifiesta muchas veces y de mil maneras. Ámalo pues cada vez más y más y haz todo eso con espíritu de amor. Orienta toda tu vida hacia el amor y poco a poco sube a las cumbres del amor. Y que ese amor te conduzca a unirse más y más a Cristo. Repite seguido a Jesús que te das totalmente a El. Pídele que tome posesión de ti, insistiendo, de ofrecerte, de repetir, él tomará posesión de ti, de lo que te pertenece, de tus sentidos, de llenarlos de su amor y de transformarte en El. No olvides, tampoco, A la Santísima Madre, la Santísima Virgen.

Recuerda también que amor sin obras no es amor. El amor activo, el amor se prueba por el sacrificio y las obras. Ama, pes, pero inmolándote, sacrificándote, haciendo lo le place a Jesús. El amor es la lámpara, la luz, el sacrificio es el con frecuencia a Jesús, pídele que tome posesión de ti, insiste y él acabará por tomar posesión de ti, por unirse a El, por transformarte en El y por inflamarte en su amor.

Grandes Ejercicios de 1951: Primera gran llamada.

Estas páginas son como una gran confianza en la cual descubrimos lo que llenaba el corazón de Basilio, a los 26 años y a qué aspiraba. Ya está fuertemente seducido por el Señor Jesús a tal punto que *amarlo se hace una necesidad imperiosa*. La larga cita que sigue es como una síntesis de los grandes ejercicios. La lectura es más convincente que cualquier comentario.

(Junto a esa llamada las demás palidecen y renacen en él en mi corazón. Una llamada al amor. Retiro de 1951: Grandes Ejercicios.)

Esta llamada comenzó después de mi confesión con el Rev. P. Martínez y se confirmo plenamente con la conferencia del R.P. Sánchez Hidalgo.

Después de haber hecho una larga y abundante confesión de los pecados del año(año en el cual habían abundado los pecados veniales deliberados, las infidelidades a la Regla, los malos ejemplos, y durante el cual la vida espiritual

había sido prácticamente nula), confesión a la cual fui con una tranquilidad inexplicable, sin embargo bien dispuesto, y con el recuerdo de las grandes verdades que acababa de meditar y que por momentos casi me habían hechos desesperar.

Pues bien , ddespués de la confesión, en el momento de los consejos, Dios se dignó poner en lo labios del Rev. Padre Martínez estas palabras que él había dicho a una santa: “No me hables ya de pecados; háblame de amor”, continuó: “tus pecados son numerosos, pero el amor lo borra todo. Haz actos de caridad perfecta.”

Salí de la confesión completamente tranquilo y las primeras palabras se plantaron en mi alma como una espada y me volvían continuamente a la memoria, me llenaban de luz, de consuelo y de amor. En ellas sentía el dolor el asco que el Sagrado Corazón de Jesús sentía por tantos pecados; su fatiga y su deseo de buscar refugio y consuelo por tantas ofensas en el amor de las almas que le están consagradas.

Tiene sed de amor; es mendigo de amor!. Esas palabras me decían también el completo perdón de parte del Sagrado Corazón de Jesús: “No me hables de pecados (abandónalos en mi misericordia), tú, háblame de amor”. Jesús tiene necesidad de amor,, lo solicita, me lo pide: 1.- Como medio de reparar y de consolar. (Se le ha perdonado mucho, porque ha amado mucho) 2- Como medio de dar gusto, dando satisfacción a una necesidad de su corazón.

Respuesta a esa llamada:

Sí, Jesús, yo quiero, yo deseo amarte más y más. Quiero amarte sin medida, con todas mis fuerzas, con un amor intenso, generoso, verdadero, con un amor apasionado. Quiero que mi vida sea un grito de amor hacia ti que eres mi todo. Que cada latido de mi corazón, que cada respiración, que toda acción y ejercicio de mis facultades corporales o espirituales te digan, Señor, que te amo y que quiero vivir para ti. Quiero hablarte constantemente de amor. Quiero amarte, Señor, porque eres infinitamente amable, porque eres inmensamente digno de amor. Quiero amarte por gratitud por el amor que tú has tenido para mi (amor que no se puede negar, amor manifestado en tus grandes misterios y en los favores múltiples y notables que me has concedido.).

Haz que yo comprenda plenamente ese amor para amarte más y más.

En la meditación sobre María Magdalena, esa llamada se confirmó. Mi vocación debía ser el amor, toda mi vida debía ser amor, un acto continuo de amor a Jesús. Bebo amar mucho por gratitud, por la abundancia de su perdón.

Durante varios días estas ideas poseyeron mi alma de tal forma que amar era una necesidad imperiosa.

Todas las otras llamadas no cuestan nada y ya no son llamadas a hacer tal o cual cosa por sí misma, debo continuar a llenar las, pero solamente por amor. En efecto, continuar a perseverar en mi vocación, ser un gran apóstol, ser un campeón de la Regla, ejercer la caridad fraterna, etc., sí, pero no por la vocación, ni por el apostolado, ni por la Regla, la obediencia o para no causar pena a mis Hermanos, sino solamente por amor.

Quiero amarte, Jesús, para satisfacer un deseo vehemente que tu muy sagrado Corazón pide como amor de esta tierra, mi amor, (aunque en el cielo tu tengas quienes te amen de manera perfecta). ¡Pues bien! Quiero amarte, Jesús para darte gusto, pero también para satisfacer una necesidad imperiosa de mi pobre corazón. Señor, conserva y acrecienta siempre más esta necesidad de mi pobre corazón.!

Quiero amarte, Corazón divino, porque quiero corresponder a tu perdón. Señor; antes de que te amara, tu me has amado, tu me llamaste a ti y me has perdonado esta vida tan llena de pecados graves.

Cuando en los primeros años de apostolado, comencé a ser infiel y caminé por el camino de la tibieza, de la infidelidad y del mal ejemplo, tu bondad supo atraerme y perdonarme las faltas que causaban pena en el corazón. Por toda la misericordia, quiero amarte mucho, inmensamente.

Quiero amarte sufrir, Jesús mío, para consolar tu corazón adorable, para reparar tantas ofensas que recibes cada día.

Señor, quiero ser una de esas almas consagradas a tu amor, mucho amor a cambio de tantas ofensas de los hombres, he aquí mi corazón, Señor, ven a descansar en él; quiero que en él encuentres el amor y la amistad que encontrabas en Betania.

Sí, Señor, quiero amarte, pero no por el gozo que eso puede traerme, ni por el beneficio que puedo obtener, sino solamente por ti, para que tú puedas obtener mi amor.

Para eso, Jesús, porque quiero corresponder a tu llamamiento de amor, voy a hacer de tal modo, Señor, que quede siempre a tus costados, (los que se aman no pueden vivir separados), hacer de mi vida una vida de unión íntima y amorosa contigo. Voy a ensayar de hacerlo todo por tu amor y para eso hacerlo todo lo mejor posible.

También voy a ensayar de multiplicar los sacrificios para ti y por ti, para que veas, Señor, que mi amor no es solamente palabras sino obras.

Para ti, Señor, voy a hacer que mi vida sea una vida según la Regla, puesto que ella es tu voluntad. Así pues, cada acción hecha cerca de ti, por amor por ti y lo mejor posible, viviendo según la Regla.

Respondiendo a tu llamada, Señor, veo que no soy sino una alma imperfecta y miserable para vivir tu amor y a pesar de mi indignidad, y que no merezco caminar por las vías del amor. (No te lo digo por disimulo, ni para hacer un ejercicio de humildad, sino porque así es.) No soy sino el publicano que en la puerta de tu templo implora misericordia. No soy digno de tu amor ni de tu intimidad, y sin embargo, en tu inmensa bondad, tú quieres conducirme por los caminos del amor. Te seguiré, Señor, pero haz que no olvide jamás quien soy. Señor, a causa de mis pecados, yo he venido a ser indigno de todo, pero, sustancialmente, tú me has hecho para ti, para vivir tu amor y a pesar de mi indignidad, no puedo renunciar a ese amor.

Jesús, condúceme a las alturas de tu amor. Allí donde fueron tus santos, aunque eso signifique una vida de inmólación, de humillación y de pobreza, en una palabra de dolor y de cruz.

De por mi mismo no puedo nada, pero espero todo de tu gracia. Jesús, hazme subir en tu amor. Y, a medida que yo suba en amor, Jesús, que tú me transformes más y más en ti, que me unas más y más a ti, hasta la identificación, que yo me entregue totalmente a ti para que pueda decir: "Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí!" Jesús, no me abandones a mis propias fuerzas, haz que yo sea totalmente tuyo, toma posesión de mí y hazme quemar en tu amor.

Tres años después, el 8 de mayo de 1954, encontramos de nuevo el consejo a la doble devoción : Jesús y María.

Haz de suerte que tu unión a Dios vaya pareja con la unión a María. Nuestro Señor ama que honremos a su Madre, y cuando la honramos, honramos a Dios. Lo mejor es unir las dos cosas.

El 16 de octubre de 1954, Basilio acaba de cumplir los 30 años. El Padre Ramón le hace notar la importancia de la generosidad y aún más de la ayuda de Dios en ese camino de la santidad:

Si comenzamos a rehusarle cosas que nos pide Nuestro Señor, está claro que estorbamos nuestra ascensión; por otra parte debemos recordar que no podemos nada sin su gracia, por eso le pedimos eso a Jesús en forma insistente. Pidámosle que venga él mismo a realizar en nosotros la obra de su amor. Santa Teresa, de la que acabamos de celebrar la fiesta, pasó largos años en una vida mediocre... Ella no daba a Jesús ciertos sacrificios que le pedía. No se trataba de faltas contra la Regla, pues la Regla permitía eso; se trataba de faltas de generosidad respecto de Jesús. Hasta que un día, delante de un crucifijo, ella comprendió lo que Jesús había sufrido; entonces ella hizo muchos esfuerzos y finalmente se rindió. Es decir, reconoció siempre ante Jesús que ella había fracasado a pesar de todos los esfuerzos; que venga él mismo a hacerla suya; y después durante su vida una serie de ascensiones espirituales. Hermano, abandonémonos a Jesús y reconozcamos nuestro fracaso; pidámosle que él nos ayude a glorificarlo, a amarlo y a servirlo totalmente.

Nuestra vida se acaba y sucede que no hemos llegado a donde Dios nos quería. Luchemos a ser mejores para amarlo y servirlo como él quiere ser servido y amado.

Recorriendo esas notas, adivinamos la importancia que tuvo sobre el alma del Hermano Basilio el trabajo de su director espiritual; pero ya nos sentimos en presencia de un alma que se deja invadir por el amor del Señor y sus confidencias crean en nosotros también el deseo de apertura y de disponibilidad.

2- El sello de su maestro de novicios.

El Hermano Basilio también guarda pleno agradecimiento al Hermano Othonis, su maestro de novicios. Anota en su *diario* un consejo que está muy cercano de lo que le dijo su director espiritual y que probablemente precedió a los consejos de éste.

“Que Jesús basta, aún si todo el resto nos falta, y que, sin Jesús, nada nos baste, incluso si lo tenemos todo.” Y una confianza filial e inebriable en la Santísima Virgen ; en Jesús en el Santísimo Sacramento y en mis superiores.

Y Basilio nos deja adivinar la importancia de estos consejos añadiendo: *Son los consejos de mis padres, de mis superiores y de una manera especial de mi Maestro de Novicios y Sub-maestro, seguidos con profundo respeto y con gran docilidad. Es lo que les prometí cuando los les pedí con el Hijo único.”* Sorprendente final: pedir consejos con el Hijo único, que deja adivinar una espiritualidad muy profunda: ¿Invitó a Jesús a pedir con él? ¿A asumir su petición? O bien ¿pidió él estos consejos al mismo tiempo que pedía a sus formadores hacerle conocer y encontrar al Señor?

3- Un intelectual laico que le ofrece es slogan: ¡Quemar la vida por Cristo!

Mientras hacía sus estudios universitarios, Basilio encuentra al Profesor Oswaldo Robles, cristiano con una gran profundidad mística y que viene a ser también su padre espiritual. En él puede descubrir a que profundidad Cristo puede conquistar a un alma. Es un intelectual que no vive más que para la gloria de Cristo y que junta a la pasión del Señor los sufrimientos físicos que su cuerpo enfermo le impone. Basilio nos hace una confidencia conmovida en la circular sobre la Obediencia, pp. 36-39:

Más tarde, preparando mi tesis, conocí íntimamente a Oswaldo Robles. Y un día, a mi pregunta ¿Cómo está? El me respondió: “Mal. Tengo un dolor agudo en la columna vertebral y me deben cuidar incluso con morfina. Los médicos me dicen que tengo tal cosa. Pero no es cierto, -él tiene dos doctorados y entre otros un buen nivel en medicina-; Dentro de tres meses tendré una hemorragia cerebral y moriré”. Yo sabía que trabajaba a un ritmo agotador, contentándose normalmente con cuatro horas de sueño, y cada mañana hacía una buena hora de oración personal, luego asistía a una misa muy de mañana y se ponía a trabajar.

Así pues un día creí deber decirle a mi amigo Oswaldo Robles: “Usted debería reducir su trabajo y descansar un poco.” El me respondió: “No, ahora que sé que solamente me quedan tres años, quiero quemarlos al máximo por Cristo y por su Iglesia.” Era en él una obsesión. Me dijo aún: “Vea, los dolores son extremadamente fuertes, pero le aseguro que desde el momento en que empezaron, vivo prácticamente en unión con Dios en forma continua como si lo

tocara. A este precio puedo muy bien recibir los dolores, o la muerte, o todo lo que se quiera...”

Unos tres años después, regresé a verlo. Estaba en el hospital casi en agonía: Hemorragia cerebral, efectivamente. Un sobrino suyo, gran neurólogo, lo salvó sin embargo. Pero quedó semi paralítico, con una afasia, y tuvo que volver a empezar sus estudios de español, de inglés, de francés y de alemán. Cinco años de esfuerzos sobrehumanos, que lo dejaron, sin embargo con un gran complejo. Ya no se atrevía a hablar fuerte. Había perdido su elocuencia y adormilaba a su auditorio. Nosotros, sus antiguos alumnos, tratábamos de animarlo. Y él decía: “No me engañen. Soy ahora un miserable”. Su riqueza de pensamiento estaba intacta. Escribía tan bien como antes. Solamente la elocuencia lo había abandonado. Y entonces un día se puso a llorar con grandes lágrimas ante mí. Durante cinco minutos. Sin embargo creí deber decirle: “Domínese, porque quizá al fondo hay una falta de aceptación de la voluntad del Padre.” Hizo un esfuerzo por aguantar y me dijo: “Hermano Basilio, usted se equivoca. Le puedo asegurar ante Cristo, que durante 25 años de triunfos universitarios, aquí y en el extranjero, nunca pensé ni un minuto en Oswaldo Robles sino solamente en Jesucristo. Si lloro es porque he perdido el único instrumento que tenía para trabajar por su reino.”

Bien parece que ese profesor ofrece a Basilio si no el ideal de su vida, por lo menos el slogan: “¡quemar la vida por Cristo!” y también de hacer de esa pasión como una obsesión. Es a ese profesor a quien se abre Basilio cuando debe dejar los estudios para tomar la dirección del juniorado en Querétaro. Basilio anota la respuesta que le dio su amigo Oswaldo: “Hermano, no se preocupe, usted lo hará muy bien, cuente con la gracia de Dios – Es Dios quien lo llama, él le ayudará. (Hasta aquí su tono era alegre; y después me dijo, en tono serio y pensativo): “Es extraordinaria la acción del Espíritu Santo y de la Providencia de Dios! Hace muchos años, Hermano, que Dios lo conducía hasta este punto. He podido seguir el florecimiento de su alma, Hermano, y he observado el desarrollo de su formación y veo claramente esta acción preveniente y misericordiosa por la que el Señor lo ha preparado lentamente para esta vocación en la vocación: la dirección en las casas de formación. Tenga confianza en Dios y abandónese a su Providencia; él le ayudará.”

Con su amigo, Basilio a prende a leer en su vida “la acción preveniente y misericordiosa del Señor” que lo prepara a sus diversas tareas, de las

cuales una será de ser dos veces Superior General. Y su amigo Oswaldo Robles le deja además este regalo: “*Yo vivo en la ciencia, pero la ciencia no vale lo que Jesucristo.*”²

De esos años de juventud, los primeros de su apostolado, al mismo tiempo que esa pasión por Cristo, sube también otra, la pasión por el hombre como una necesidad de amar, deservir, de aconsejar, de salvar y eso de múltiples maneras, ocasiones y gestos. Es esa pasión por el hermano que llena el cuaderno 4: *Amor y Sabiduría* y el cuaderno 7: *Hermano Superior*. Y era el Padre Ramón Martínez quien lo había puesto sobre ese camino: “*Acuérdate también que amor sin obras no es amor. El amor activo, el amor se prueba por el sacrificio y las obras.*”

² Circular sobre la Obediencia, p. 41- 30 de mayo de 1875.

Superior General

1- El Diario Espiritual

Ofrece páginas sobre el superiorato del Hermano Basilio, esboza la preparación de un plan para el año:

Reorganizar y pacificar mi compromiso interior al trabajo creando el género de desprendimiento más íntimo y el más necesario para mí hoy.

Mi organización del trabajo según Dios. En realidad, en este momento, lo que en mí necesita ser reorganizado, purificado, cristificado no es propiamente hablando la vanidad, ni la sensualidad ni el orgullo, etc., sino el trabajo. Mi carácter apasionado aceptó el trabajo por Dios... pero la pasión no cristifica, es una fuerza o un dinamismo deformante. Cristo es transformante.

Reorganizar:

1- La paz con la que trabajo... la medida) interior, no exterior).

Poseer el trabajo en vez de ser poseído por él.

2- La jerarquía... siguiendo la importancia y el deber.

3- La medida. Dar a cada cosa el tiempo del que necesita y no más. Pienso que esta conversión es la que el Señor quiere de mí hoy. Ya la comenzó y produjo invadiendo mi corazón de dulzura y de admiración.

Otra página se refiere a un retiro que el Hermano Basilio hizo en Saulchoir. Esta página teje juntos la pasión por el hombre y la pasión por reproducir en su vida el rostro del Señor: *“Mi vida, como una amistad siempre caluroso y fresca hacia el prójimo y como un servicio lo más rápido y lo más perfecto posible con lo que eso supone de prudencia y gradualidad que convienen a las llamadas de Dios.*

La conformación progresiva de mi mismo a imagen de Jesús por medio de un amor progresivo y de sus virtudes redentoras y pascuales: la obediencia inmediata, la pobreza total, la virginidad del corazón, el aniquilamiento y la humildad. Bajo la acción del Espíritu Santo (Espíritu de Jesús) y descubriendo y haciéndome amoroso de esta axiología cristiana de las Bienaventuranzas, y de la muerte del Señor en la cruz. Eso significa...total disponibilidad a la voluntad de Dios.”

Una vigilancia y una purificación renovadas... y sobre todo pasión progresiva y realización del rostro de Cristo (en las virtudes muy amadas de humildad total, de total obediencia, de verdadera pobreza y de pureza (= gusto de la limpidez del amor).

Conocimiento y Amor

Uno de los aspectos importantes en el Hermano Basilio es el conocimiento que tiene del misterio de Cristo. Lo encontramos particularmente en las circulares que escribió, en las conferencias de retiros y otros momentos de encuentros de los Hermanos o de religiosos.

En las páginas que siguen, el aspecto doctrinal va a dominar: es rico y original, pero no es nunca especulación teológica. Su doctrina nace del corazón y de la oración, es un conocimiento amasado con amor. Ello no puede ser de otro modo para un hombre cuyo ideal es el “*quemar su vida por Cristo!*”.

Es por comodidad que separamos conocimiento y amor, que en la vida forman un todo.

Conocer a Jesús

1- Jesús: Lo que podemos llegar a ser para Dios y Dios para nosotros.

Es así como Basilio sintetiza *la encarnación* que es un misterio sobre el cual vuelve con frecuencia ³“*Dios se ha manifestado a nosotros en una plenitud total y definitiva en ese Alguno que llamamos Jesús. Ese “tú” sin nombre, absoluto e infinito, se reveló a nosotros como un “YO-Yahvé-entre-nosotros”, viviendo una historia con ustedes. Ese “Tú” absoluto quiso una vida participada, una coexistencia, escogió a un pueblo, estuvo tan cerca de los hombres que hay un momento de la historia en que no es como alguno de fuera que viene con los hombres sino como alguien que, en la humanidad, vive con la humanidad...Dios no está solamente con nosotros, sino uno de nosotros. Dios pronunció un “YO” de humanidad; y esa llamada a los hombres desde el exterior ha sido entonces una llamada viniendo de dentro. Jesús de Nazareth eses la terminación de lo que nosotros los hombres podemos llegar a ser para*

³ Toda esta reflexión sobre Jesús puede ser enriquecida por la conferencia del H. Basilio sobre la Vida centrada en Cristo. Esa conferencia está en parte, al final de la segunda parte del libro, es de una extrema riqueza, animada del soplo de alguien que la vive. Basilio en 1969, en El Escorial da tres conferencias sobre el misterio pascual y varias sobre la vida cristiana en que Jesús ocupa el centro de la reflexión.

*Dios y lo que Dios puede ser para los hombres. Y es entonces de esa manera que la Palabra de Dios, la llamada de Dios resonó a través de una humanidad que es nuestra, que es nuestra hermana, que es, finalmente, cada uno de nosotros*⁴
*El formulará en términos muy próximos la misma verdad en la conferencia sobre la oración: “En Jesús Dios se humanizó de veras... Dios se hace hombre, asume la lengua de los hombres y se expresa como un hombre; en definitiva es Dios que habla a Dios, a partir del hombre, y es por eso que la oración es la humanización orante de Dios”*⁵

De hecho esas ideas de Basilio las vuelve a tomar seguido, se las encuentra en los primeros retiros que dio a los Hermanos a través del mundo marista: *“El misterio de todos los misterios es Jesús. Verbo inaccesible de Dios. Palabra por la cual Dios se de decía él mismo a si mismo, Dios quiso también pronunciarla para los hombres, para nosotros, para que ella fuera dulzura, belleza, salvación, amor, salud y ella se llamó Jesús. Lo que era inaccesible se hizo accesible tomando carne...”*⁶

Jesucristo es la persona-encuentro en que se realiza, en el amor, la unión entre Dios y el hombre, es el templo de Dios y del hombre... Justamente, Basilio ve a Jesús como el amor del Padre entre nosotros.

2- Jesús, el beso de amor del Padre

El lo dice magníficamente en su circular sobre la Obediencia: “El cristianismo no es otra cosa que el beso de amor histórico que el Padre da a la humanidad en la persona de Jesús y que Él prolonga luego por el Espíritu. El Padre es amor, al punto, como dice san Juan, *“que él nos amó hasta enviar a su hijo como víctima de expiación por*

⁴ Circ. 2 de enero 1968. Los llamados de la Iglesia, pp. 610-611.

⁵ Entretien la piprière, p. 505.

⁶ Primera conferencia sobre el misterio pascual. Retiro El Escorial, 1969. C;D; Direcc, espiritual.

nuestros pecados”, (1 Jn 4,10)...La esencia, el corazón, el todo del cristianismo, es el amor que brota un poco en el Antiguo Testamento, pero que estalla en plenitud en Jesucristo. Ese amor del Padre por la humanidad va a culminar en una alianza total- alianza en Jesús, alianza en el Espíritu Santo, para hacernos entrar al corazón del amor.”⁷

Y este amor da como fruto la unión, la paz, la amistad. En la circular del 2 de enero de 1968, *Los llamados de la Iglesia*, vuelve de nuevo a ver a Jesús como el beso del Padre para el hombre: “Sí, jamás hay que olvidar que la religión cristiana no es producto fabricado por el hombre, es Dios quien se comunica al hombre. El hombre no es un Prometeo que roba el fuego del cielo; es una criatura que recibe en Jesucristo el beso de amor del Padre y la redención por amor.”⁸ En *Un Nuevo Espacio para María* Basilio presenta una reflexión sorprendente pero justa: “En la vida de Jesús hay un cúmulo de episodios contingentes. Cristo, por ejemplo, hubiera podido no nacer en Belén, no estar obligado a huir a Egipto, no haber tenido un encuentro con la Samaritana o una comida en casa de Zaqueo. Pero hay una cosa que es esencial, constitutiva en la vida del Hombre Dios Redentor: es su Pascua. Debía morir y resucitar para parecerse a los hombres y hacerlos entrar con El, liberados del pecado y a de la muerte, en la comunión definitiva de su Padre.”⁹

3- Jesús y nosotros, somos uno.

Aquí nos encontramos en presencia de una de las líneas de fuerza de la fe de Basilio; él lo dice a veces con expresiones tan raras y sorprendentes que no pueden pasar desapercibidas. Escribe: “Cada uno lleva un misterio en sí: Jesucristo es yo y yo soy Jesucristo, en el sentido más profundo del término.”¹⁰ Esto no es un hallazgo literario ni una audacia teológica, sino la profesión de una fe profunda¹¹, vivida, de la que encontramos la expresión en las conferencias dadas en Canadá en 1970: “No hay que olvidar que la vida religiosa no es otra cosa que la vida evangélica de Jesucristo derramado en nuestros corazones y trabajado constantemente por el Espíritu Santo.”¹² Ciertamente no es para un

⁷ Circ. Sobre la Obediencia, pp. 24-25.

⁸ Circ. 2 de enero : *Los llamados de la Iglesia*, pp. 522-23.

⁹ Cir. “Un Nuevo Espacio para María, p. 327.

¹⁰ Circ. Sobre la Obediencia, p.37.

¹¹ Invertido no.12 –Llamado a la superación, retiro 1879. Naturaleza dinámica de la vida evangélica, en nosotros, p. 1.

¹² Basilio explica muy bien eso en una de sus pláticas dadas a los Hermanos del Escorial, en agosto 1969. Para él es exactamente lo que el bautismo produce en nosotros, una unión profunda, total entre Jesús y nosotros y entre nosotros y Jesús, se produce una identificación

cristiano ordinario que que podría afirmarse, sino para el que como Pablo ha llegado al punto de poder decir: “Ya no soy el que soy; es Cristo quien vive en mí.”¹³ Pensando que Jesús, por la muerte y la resurrección, pierde sus condiciones físicas de acción en la humanidad que necesita para hacerse presente otras humanidades que se ofrezcan a Él, Basilio escribe esta oración: “Señor, ya no puedes contar con la humanidad física de Jesús. Pero he aquí en mí, para tu Verbo, otra humanidad integral, no solamente un cuerpo, pies, manos, cabeza, sino un libre arbitrio, una psicología, un corazón que te pido inundes de tu Espíritu... Y ahora el Verbo que ha hecho vivir a Jesús-hombre de manera divina, habitando ahora en nosotros como en nuevos Cristos, quiere hacer con hombres obedientes los revolucionarios de la Historia.”

Ya en la Plática sobre la Oración, él había formulado esta idea: “El cristianismo es una vida interpersonal en unidad... Yo y Jesús somos dos, pero también somos uno, pues Jesús y yo somos Iglesia.”¹⁴

Los verdaderos cristianos “están vividos por Cristo” y el bautismo verdaderamente acogido hace que la vida de Cristo en todo nuestro yo y lo invada en todos sus instintos más espontáneos, porque es la infusión del mismo Espíritu del Hijo. Se pregunta “lo que es un cristiano. No el que “practica”, sino aquel en quien la vida de Jesús se derrama, que está vivido por Jesús, por el Espíritu de Jesús. Ahora bien, si vive con el Espíritu de Jesús, es en la medida en que el bautismo sube en él como un mar que invade al corazón, la cabeza, los criterios de juicio, la conciencia.”¹⁵ Es entonces que también nosotros somos hijos en el Hijo. Y en ese caso nuestra oración es de hecho la voz de Cristo que se dirige al Padre: “Cuando un hombre ora y que su vida es verdaderamente cristiana, es Cristo, el primogénito del seno de María, quien ora en él; su oración no es sino la vida de Cristo que se expresa en palabras.”¹⁶ En su primera circular ya había afirmado: “Fraternizando con el único que es Hijo, con Jesús que agota la paternidad del Padre, configurados por el Espíritu de Jesús, podemos invocar y gritar: “Abba, Padre, desde el fondo del corazón.” – E insiste: - “Ya no es solamente cuestión de saberse llamados por un “TU” trascendente, sino de

que permite decir “christianus alter Christus”. Cf. Conferencias del H. Basilio Rueda. El Escorial, agosto 1969. C:D. Principios de vida cristiana. La Oración.

¹³ Esta cita de Pablo es una de las más frecuentes en los textos de Basilio: expresa una de sus convicciones más profundas.

¹⁴ Cir. Entretien sur la Prière. P. 507.

¹⁵ Ibid. p. 497.

¹⁶ Ibid. p. 504.

*saberse hermanos de Jesús, configurados con Él por el Espíritu y, con su fuerza, poder gritar: “Abba, Padre!”*¹⁷

Cuando llegamos a ser hijos, Cristo acaba por ocupar la totalidad de nuestro ser, y Jesús es no solamente centros, es todo. En la Plática sobre la oración, Basilio escribe: “*Cuando Él entra en el campo de la conciencia,, el misterio cristiano entra como fe, como amor, como esperanza y todo eso vivido en Cristo:*”¹⁸ Se hace presencia también para los demás cuando el corazón se abre a una verdadera acogida. Basilio lo dice a los Hermanos de Brasil: “*Es por eso, queridos Hermanos, que ustedes dan sus vidas y ustedes son como el cuerpo en el que el Hijo de la Virgen María se encarna de nuevo, místicamente, para ser presencia entre los hombres. Ustedes son el amor y la providencia visible del Padre para esos pobres. Ustedes ofrecen sus corazones a Cristo para que Él ame, sus voces para que Él anuncie el Evangelio, sus brazos para que él sirva al prójimo, su trabajo para que El se haga presente para promover y hacer libres. Así ustedes realizan las promesas contenidas en las Bienaventuranzas...*”¹⁹ Este pasaje aparece en la revista *Encuentro de la Provincia de Sao Paulo*, pero la carta que el Hermano Basilio envía a los Hermanos contiene un pasaje interesante que no se reprodujo en la revista: “*En ese contexto nosotros os invitamos a dar a vuestra presencia la mayor actividad evangélica posible, dejándonos invadir totalmente por Jesucristo totalmente por Jesucristo gracias a una experiencia profunda y muy íntima de su persona, y por él del Padre y del Espíritu Santo, de su plan de la salvación y del anuncio del Evangelio. No teman pues anunciar a tiempo y a contratiempo el Evangelio, la persona bendita de Jesús y sus proyectos de salvación para los pueblos. Den también a conocer en toda su profundidad y belleza, la persona de la Virgen María, que es tan amada por el pueblo brasileño.*”²⁰

Estas ideas no son las de un Superior General al cabo de 18 años de superiorato y de experiencia. Basilio las afirmaba con claridad en los primeros retiros que daba a los Hermanos de España, de Canadá, de América Latina a partir de 1969: “*...integrados vitalmente en Cristo por el bautismo, por la fe, por la gracia, en la Iglesia, formamos la*

¹⁷ Circ. 2 de enero 1968. Los llamados de la Iglesia.

¹⁸ Cir. Entretien sur la Prière, p. 507.

¹⁹ Carta del H. Basilio. Del 20 de mayo de 1985, a los Hermanos Brasileños, en la revista *Encuentro*, n.º 31, octubre 1985. Sao Paulo.

²⁰ AFM.51.09- 6647- 85 06 150 – Carta de 20 de mayo de 1985.

Iglesia y vivimos una vida... Podemos decir que dentro de nosotros está la vida de Dios, y es el Verbo quien en nosotros vive esta vida, que el Espíritu que ha hecho vivir a un hombre que se llamaba Jesucristo, la naturaleza humana de Jesucristo, uniéndola en una unión de persona con el verbo Dios, ese mismo Espíritu, que es el Espíritu Santo, es el que nos hace vivir la vida de Cristo, su propia vida, nos hace vivir a nosotros mismos... Tú no eres un cadáver, eres una persona viva, con una vida diferente de la vida puramente natural. Pues bien, esa vida obra, piensa en ti, en tu vivir cristiano. El hecho de que Cristo vive nuestra vida es una realidad, somos de ello conscientes, nos damos cuenta de ello”²¹ ...

*4- La ley fundamental es Jesús.*²²

Habitados por el Espíritu del Hijo, Jesús va a hacerse nuestra regla de vida, la medida de todo, el modelo absoluto. En su profunda visión de la obediencia, que de hecho es el desbordamiento de la pasión que lleva en Él para la voluntad de Dios, Basilio escribe: La base de la obediencia cristiana es Jesucristo... Tal es en todo caso la consecuencia dada por san Pablo: “No tenemos ley. Nuestra ley es Jesucristo”.²³

Reflexionando sobre la espiritualidad y el psicologismo, y la necesidad de armonizar los datos de la psicología y de la vida espiritual, después de haber dicho que las leyes psicológicas comprometen a la conciencia, hace seguir este párrafo: *Es preciso pues insertar los datos psicológicos en el mensaje evangélico así como es preciso aceptar los aportes espiritualistas. Sin eso se llegaría a un fracaso. Del lado de los partidarios del espiritualismo, lo que se afirma con fuerza, es la prioridad no solamente cualitativa, sino vital del Evangelio sobre los valores humanos. Sobre ese punto, Nuestro Señor – nuestra ley y nuestra única escala de valores – está claro y categórico.”*²⁴ Tratando del humanismo naturalista, precisa su pensamiento: *Es preciso abrirnos con toda el alma a los valores de nuestro tiempo; es preciso que tengamos en cuenta lo más pronto posible en la formación y en la vida de nuestras comunidades... pero es preciso también –*

²¹ Llamamiento a la Renovación, núm. 1, pp. 7-9 Octubre 1972. Prov. Norte, España.

²² Título de una larga reflexión que encontramos en la circular sobre la Obediencia, p. 42.

²³ Circ. Sobre la Obediencia, pp. 44-45.

²⁴ Circ. 2 de enero 1968. pp. 52-53.

insisto en ello — que estemos prevenidos contra una mentalidad humanista, en sentido inmanente, que hace del hombre su propio fin y modelo. Nuestro único modelo es Cristo. Nuestra antropología se deuce del misterio y de la historia de la salvación con sus grandes realidades ricas en consecuencias: la bondad de la creación, el hecho de la caída con los desórdenes que de ella resultan para la naturaleza humana, y el acontecimiento bendito de la redención de Cristo que progresa en nosotros y en el mundo... En resumen se podría decir: Solamente por Cristo se realizan el mundo y el hombre — un mundo digno del hombre y un hombre digno de ese nombre — en un humanismo cristiano.”²⁵

Enumerando a los Hermanos las características de la espiritualidad del hombre nuevo, en la última y más importante de esas características, él dice: “*Hermanos, un cristiano no puede vivir de la justicia legal. La justicia legal significa todo el código moral que el hombre recibió del Señor o de sus representantes, precisando una serie de observancias por cumplir. Hermanos, sírvanse perdonarme, pero hay entre nosotros muchos israelitas que viven habituados a esa espiritualidad legal. Y Cristo clavó esa justicia legal sobre la cruz y puso en su lugar a sí mismo, su imagen y el Espíritu Santo, es decir, la justicia evangélica, que es dinámica y ante la cual tú no puedes nunca decir :ya basta!*”²⁶ Una de las más hermosas páginas de Basilio sobre ese sujeto es la que encontramos en Proyecto Comunitario, y que lleva por título: La Comunidad, realidad tendida hacia Cristo.²⁷

*5- La Comunidad , realidad tendida hacia Cristo.*²⁸

La comunidad es un fruto de la relación con Jesucristo: *en él, por él y para él*. Las palabras del Capítulo 16 de San Juan toman aquí toda su fuerza: “*Yo soy la vid, ustedes son los sarmientos... Permanezcan en mí... Sin mí nada pueden hacer, etc.*”

En El. Eso quiere decir que tal hombre es mi hermano con toda la fuerza, la profundidad y la riqueza que la palabra implica. El es para mí hermano y amigo, únicamente porque Cristo lo redimió y me redimió, y que esa salvación nos puso en contacto siendo los dos frutos de su redención. Lo que es verdadero de la amistad cristiana

²⁵ Circ. 2 de enero de 1968, pp. 131-132.

²⁶ Llamamiento a la Renovación , diciembre 1972, Provincia Norte, España.

²⁷ Circ. Proyecto Comunitario, p. 129.

²⁸ Circ. Proyecto de Vida Comunitaria, pp. 128-131.

loes también de la comunidad. Ella se construyó sobre una piedra de fundación que es Jesús, y con esas otras piedras que son los hombres, sacados de su desdicha, purificados por él e insertados en la construcción: en el fondo, hombres hechos cristianos.

Por El. Jesús no es solamente la fuente sino también el motor y la esperanza de toda comunidad cristiana posible. Ese *por* debe estar grabado en el corazón y en la voluntad de toda comunidad que quiere crecer. Ésta no crecerá sino *por* él, injertándose sobre él, abandonándose a su acción saludable. Bonhoeffer rehúsa toda esperanza de crecimiento comunitario gracias a la psicología, a esfuerzos que no emanarían de un discernimiento fiel a las mociones del Espíritu para la comunidad, pero que encontrarían su fuente en una preferencia humana e ideas personales. Se trataría entonces de una idolatría, de una construcción sobre arena, derribada por la primera borrasca y barrida por la primera inundación.

*“En él toda gracia,
en él toda paz,
en él la esperanza,
en él la salvación”*

Por Él: Hemos sido rescatados y hemos sido un pueblo, no solamente por él, sino *para El.* Y él ha venido, no para él mismo, sino como servidor, para morir para la salvación de los hombres y la gloria del Padre. Toda comunidad cristiana debe pues vivir entregada en un don colectivo a Jesús, de quien viene a ser el cuerpo para lo que él haga lo que quiere, allí donde él quiere. He allí por qué he insistido tanto para que, en el proyecto de vida comunitaria, Jesús sea la base y el centro: *“Sigan la vía del amor, a ejemplo de Cristo que los ha amado y se entregó por nosotros.”* (Eph. 5,2).

A estas facetas del misterio de Cristo aparecen frecuentemente en las cartas que el H. Basilio escribió ya sea como amigo ya sea como responsable. Pero en las cartas puede ser más espontáneo, puede más dejar hablar al corazón. Sabe que en este mundo de la gracia, de la vida, del amor, es Dios quien tiene la iniciativa. Basilio recuerda en ese sentido la exhortación apostólica *Redemptionis Donum* de Juan Pablo II: el nac“ *La llamada al camino de los consejos evangélicos y del*

encuentro íntimo con amor de Cristo que es un amor redentor... Y la toma de conciencia es el fruto “de la mirada amorosa” de Cristo en el secreto de vuestros corazones.” Y luego continúa: “Muchos santos han sentido esa llamada como un descubrimiento apasionado de Jesucristo que los impele a abandonarlo todo para llegar a ser sus discípulos inseparables y sus colaboradores en una vida totalmente entregada por el Reino y por el Evangelio.”²⁹

Nosotros ya no estamos sobre el registro del conocimiento sino

sobre el del amor que produce el conocimiento y sobre todo un estilo de vida muy particular.

Jesús el centro: Amor pasión

Serán sobre todo las cartas escritas a sus amigos más íntimos las que van a revelar de modo evidente cómo Jesús era el centro, el corazón de la vida del Hermano Basilio. El lo dice con la claridad del teólogo y la pasión del místico, con la pasión de quien sabe quedar de rodillas ante el Santísimo Sacramento. La expresión espontánea con ocasión de cartas o de pláticas es la exteriorización de una pasión profunda que vive en él, pasión que se hace luz. En muchos testimonios vamos a verificar de nuevo que el amor y el conocimiento de Cristo se anudan de manera inseparable.

Basilio se da cuenta que, con mucha buena voluntad, el Instituto se centró demasiado sobre la manera de ayudar a los pobres, las misiones, sobre la manera de tener un ejercicio más evangélico de la autoridad., y *un poco a la vez, Cristo, el buen Jesús pasó al segundo plano y en ciertas ocasiones ha desaparecido, cuando que en realidad él es la razón principal, la sublime razón por la cual nosotros vivimos y morimos. Es él quien está en el origen de nuestra llamada, de nuestra fraternidad y de nuestra amistad. El es nuestra salvación... Si es cierto, como lo escribe Bonhoeffer, un*

²⁹Llamamiento a la renovación, conferencia sobre la oración, p. 38

*gran creyente, que la vía más directa la única vía realmente auténtica y constante para ir a nuestros hermanos, es Cristo, es evidente de que ya es tiempo de hacer todos nuestros esfuerzos para rehacer de Jesús el centro de nuestra vida.*³⁰

Ese texto anuncia la llamada que el XX Capítulo General hará a todos los Hermanos de “*Centrar apasionadamente nuestras vidas y nuestras comunidades en Jesucristo, como María.*”³¹

He aquí tres breves extractos³² que dicen esa centralidad de Jesús:

*Si nos preguntamos cuál es
El centro,
La quintaesencia,
El corazón y
El núcleo central de la vocación
Debemos responder que es Jesús;
La vocación es Jesús.*³³

*Jesús es el mayor revelador de valores que la humanidad haya conocido jamás. En El, en su persona, en su testimonio, su mensaje, se aclaran y se decantan muchas de las cosas que no estaban claras, aunque presentidas, y se descubren otras que no habían sido jamás presentidas. Es El quien realiza de manera magnífica lo que hay de más humano en lo humano y lo eleva a una vida nueva....”*³⁴

*“Hay que poner la persona del gran evangelizador, Nuestro Señor Jesucristo, tiernamente amado y como el todo de la vida, en el corazón de cada alumno y hay que poner también allí el Evangelio de Nuestros Señor Jesucristo.*³⁵

Basilio es entusiasta de *La escuela de la fe* que se va a abrir en Friburgo a causa del fin que ella se propone. Lo dice en términos que traicionan su amor por Cristo: “*Esta escuela se propone crear Santos Pablo del XXo. Siglo, hombres talmente absorbidos por Cristo, por un fuego de Cristo que descubrieron y que ignoraban anteriormente, por un Cristo que se*

³⁰ Carta a los amigos, 1 de noviembre de 1978.

³¹ Documento del XXo. Capítulo General: Escojamos la vida, n. 18.

³² Los textos completos están al final del cuaderno.

³³ Conferencia en Arévalo, España, durante el tercer retiro en 1980: La vocación centrada sobre Cristo. En los archivos de Roma hay y casetes grabados sobre ello.

³⁴ Conferencia dada en Salamanca el 25 de marzo 1985.

³⁵ Conferencia de retiro dada en Arévalo, España, en 1980: La misión, la gracia y el horizonte marista.

*revela a ellos de manera insospechada. Estos hombres no podrán ya vivir sino de la fe y sembrar en el mundo a Cristo hasta el día en que les corten la cabeza.”*³⁶

³⁶ Primera conferencia sobre el misterio pascual. Retiro del Escorial. C.D La Dirección Espiritual. Basilio da a los Hermanos tres conferencias sobre el misterio pascual, de duración total 3 horas. Allé se descubre su profunda teología de las escrituras, su familiaridad con la Palabra de Dios, la pasión que se dice en lenguaje convencido, su doctrina sobre Jesús que es también intimidad con El. Se ve bien que eso no es un contacto episódico sino un vivir continuo con el Señor, que le permite decir con frecuencia: *“Para mí vivir es Cristo”*.

El Hermano Basilio habla a los Hermanos Directores de la Provincia de Castilla sobre los peligros que amenazan nuestra respuesta a Dios. Les recuerda el documento *Hermano Marista hoy*, el artículo no. 7 del cual dice que es un pasaje extraordinario, una frase preciosa, un punto precioso, expresiones que revelan el sentimiento del Hermano Basilio y luego él lo lee lentamente, pesando las palabras: *Testigos entre los hombres, elegidos y consagrados, lo que importa antes que todo y por encima de todo para nosotros es la persona de Cristo y su Evangelio. Nosotros respondemos a un llamado gratuito. Es Él quien nos consagra y nos envía para ser sus testigos en las diversas situaciones históricas y culturales....*”³⁷

A sus cohermanos mexicanos, partidos para Korea del Sur, escribe: *“Que su celo misionero, su trabajo, sus preocupaciones, etc, no les hagan nunca olvidar que los medios humanos no sirven en las obras de Dios sino cuando las personas están llenadas de Cristo. Todo viene de El, y sin El, nada. Que Cristo, pues, sea siempre el centro de vuestra vida.”*³⁸

El Hermano Cecilio Alonso se prepara para partir al Congo. Basilio le recuerda lo esencial de la misión: *“Si usted va en misión, no es únicamente, sino antes que todo y sobre todo para anunciar a Jesucristo y para fundar y desarrollar la Iglesia. Este punto capital en este momento en que la teología toma un giro antropomórfico que crea el riesgo de que el centro de la religión y de la Redención no apunta más que al hombre y al hombre en su sentido temporal. Material, natural. El Hermano que no siente la necesidad de ser una encarnación viva del Evangelio, y una presencia del amor de Dios entre esas gentes, vale más que no vaya allá, a pesar de todo lo que pudiera aportar en el dominio temporal...”*³⁹

Podría haber el caso contrario en que un religioso pierde lo esencial de su sentido de testigo. Basilio hace esta reflexión ante la seria dificultad que se puede encontrar en hacer la catequesis, lo que él comprende, pero añade: *“Lo que no se puede comprender, lo que es escandaloso en un religioso es que le sea indiferente, sin importancia, sin*

³⁷ Conferencia de retiro dada en Arévalo, España, en 1980: Los peligros que amenazan nuestra respuesta. Está en el casete que los Hermanos son los Hermanos de la Provincia de Castilla.

³⁸ Carta de 4 junio 1972. AFM.51.09-B1 –México Central

³⁹ Carta de Noviembre de 1977. AFM 51.09-B1-Madrid

*problema, que el mundo sea o no sea evangelizado, que los jóvenes reciban o no reciban a Cristo. En el corazón del apóstol debe siempre haber inquietud por la historia de la salvación.”*⁴⁰

En la parte de su primera circular en que Basilio reflexiona como hacer a la Congregación apta para responder al mundo de hoy, escribe: *“La acción que deben realizar los Hermanos debe venir de un impulso muy intenso de caridad sobrenatural, que proceda de la fe y se alimente en la oración. Esta oración, en nuestro caso, puede significar concretamente contemplación del mundo a la luz de la fe en diálogo con Nuestro Señor.”*⁴¹ Esta idea se encuentra también en la circular sobre la oración: *“Estamos invitados a abrir bien grandes las puertas al Señor en nuestra Congregación, a dejar entrar en pleno al sol en la vida de mis Hermanos, para que verdaderamente sea Dios el primer servido. Sí, es preciso que la gratuidad, la alabanza y la escucha encuentren todo el espacio que necesiten y que nosotros nos hagamos por fin disponibles para que el Espíritu pueda trabajarnos y modelar nuestro corazón se. gún el quiera”*⁴².

Una idea cercana está expresada en su circular sobre la Obediencia en la que recuerda que *“la fe fundamental es Jesucristo; que la base de la obediencia cristiana es Jesucristo”*⁴³ y dice eso para todo cristiano: *“El modo de vivir de Jesús debe ser el del cristiano... El verdadero cristiano es atraído por Jesucristo, luego enamorado de Jesús hasta sentir nacer en él una nueva forma psicológica de ser y de pensar.”*⁴⁴

Todo vuelve a la centralidad de Cristo. Cuando se está impelido a elecciones extremas, como en los países de régimen marxista, Basilio recuerda que las prioridades deben ser cristianas, eclesiales, maristas: *“Entre Cristo y otra cosa, siempre será Cristo.”*⁴⁵

Ya en 1972 había dicho a los Hermanos de España: *“Cunado tú anuncias a Jesucristo Resucitado, te comprometes con él de suerte que ante no*

⁴⁰ Segunda conferencia sobre la oración, retiro de El Escorial 1969. C:D: Principios de vida cristiana.

⁴¹ Circ. 2 de enero 1968, p. 276.

⁴² Circ. Sobre la oración, p. 334.

⁴³ Circ. Sobre la Obediencia, p. 42.

⁴⁴ Circ. La Obediencia, p. 37.

⁴⁵ Carta del 4 de nov. De 1977 AFM.51-09-C2-Trance Mariste.

*importa qué dilema entre Jesucristo y otra cosa, tú te dejes desollar antes que renunciar a Jesucristo, y que todo se pierda incluso tu propia madre, pero no Jesucristo.”*⁴⁶ En esas conferencias de retiro justamente llamadas *Llamamiento a la renovación (Appel pour un renouveau)*. La segunda parte lleva el título *Nuestra Vida Apostólica (Notre vie apostolique)* El encuentra la ocasión de definir lo que hace a los apóstoles: “*Si no son hombres en los corazones de los cuales no ha quemado Cristo y si no irradian su espíritu en el deseo de que los otros lo conozcan, no tenemos apóstoles.*”⁴⁷ Ese mismo año, en la Provincia de Bética, Basilio recuerda la esencia de la vida religiosa: “*La vida religiosa no es sino la vida cristiana tomada en serio con amor, con una densidad y un don total e irrevocable hasta el punto de hacer de Evangelio, de Jesucristo, el modelo completo y absoluto de su vida.*”⁴⁸

Sobre la invitación del Concilio, la Congregación debe darse nuevas Constituciones. Basilio pone al Señor Jesús como la primera fuente de inspiración:

*“ser inspiradas por la vida de Jesús y de su Evangelio”*⁴⁹

Jesús es no solamente la primera luz que debe iluminar las Constituciones, también debe ser el sol de cada Hermano: “*Es solamente el continuo contacto con el Señor que nos da esta dimensión de personas consagradas a Cristo, de hombres que le pertenecen y provoca, como iniciativa natural, la necesidad de Alabar. Lo mismo, es de El que vienesa luz y esa libertad que nos hacen aptos para reconocer y hacer su voluntad, que nos descubren las verdaderas necesidades personales, las del Instituto y las del mundo, y que nos hacen buscar, siempre en contacto con El y en diálogo con nuestros Hermanos, la solución adecuada.*”⁵⁰

Este consejo es aún más válido para los Hermanos que están en estudios y que pueden conocer una sequedad espiritual. Basilio encuentra a los Hermanos del Colegio Internacional y les dice: *Estén alegres, sean sinceros y que su vida de estudiantes esté siempre equilibrada por una intensa vida espiritual. Incluso los estudios de teología, cuando no hay una vida de oración, pueden llegar a secar el alma. Cristo puede perfectamente llenar*

⁴⁶ CF. Llamamiento a la renovación. 1.pp. 10-11.

⁴⁷ Llamamiento a la Renovación. Nuestra vida apostólica.p.5, 1972.

⁴⁸ Bética Marista núm. 5, p. 7 – Oct. 1972.

⁴⁹ Conferencia General, Oct. 1979. AFM 51.01-C3-Conf.Gen. 79

⁵⁰ AFM 51-09-C2-colección internacional.

*todas las aspiraciones de un corazón joven y emprendedor, como el vuestro. Hagan la experiencia y verán si no tengo razón.”*⁵¹

Los horarios tan diferentes de las universidades pueden hacer casi imposible la vida comunitaria. Basilio indica a los Hermanos jóvenes dos elementos importantes de su comunidad: *“Ser Hermanos unos para otros, y que esa amistad fraterna, abierta y multiforme nos unifique en una comunidad que confiese y haga irradiar a Jesucristo y el poder unificador de su Espíritu.”*⁵²

Aún cuando los Hermanos o los antiguos Alumnos esté obligados a implicarse en el mundo de la política, Basilio recuerda que Cristo debe ser el centro. Nuestros Antiguos Alumnos de Cuba, refugiados en los Estados Unidos, habían hecho una petición para que los Hermanos abran una escuela a favor de sus hijos, Basilio escribe al Hermano Provincial: *“Sin dejarnos atrapar por la apatía o el desinterés por esas personas desplazadas, la prudencia nos pide que consultemos los grupos católicos u otros organismos dignos de confianza... La naturaleza política de muchos de esos migrantes puede convertirlos en una verdadera plaga que hay que evitar. Nosotros no podemos favorecer ni a una ni a otra posición, sobre todo porque nuestro gesto puede ser interpretado políticamente. Nosotros no tenemos más que una sola causa, la de Cristo. Ante todo somos cristianos. Nuestro obrar está en Cristo y para El. Los pobres, los miserables, los enfermos, los que no tienen abrigo, los que son perseguidos nos ayudan a descubrirlo...”*⁵³

Después de haber aclarado la noche del espíritu,⁵⁴ Como la luz y la alegría regresan al Hermano Basilio: *Al final de la noche del espíritu, cuando los últimos residuos de la sensualidad han sido purificados, una voz repentina se hace oír: ¿Por qué buscas la montaña? ¿Por qué buscas el templo? ¿Por qué buscas el altar? ¿Por qué buscas a Dios? ¿Por qué buscas a Cristo? Si tú mismo eres templo, altar, montaña, Cristo!. Se contempla en el espejo y ve allí la efigie de Cristo, se encuentra configurado con Cristo; escucha su corazón y se da cuenta de que su corazón piensa como piensa Cristo, ama como ama Cristo, no ama sino lo que ama Cristo, vive de la vida de Cristo, y puede decir*

⁵¹ Carta de noviembre 1973. AFM 51-09-C2—Colegio Internacional.

⁵² Carta de 13 de marzo 1977. AFM 51-09-C2- -Colegio Internacional.

⁵³ Carta del 30 de junio 1980. AFM 51-09-B1- Perú.

⁵⁴ Basilio queda muy cerca de San Juan de la Cruz de que es lector apasionado.

como San Pablo: Ya no soy yo quien vivo, es Cristo quien vive en mí... El Espíritu produjo en ese hombre una cristificación total.”

Cristo no es sino el centro, el corazón de la persona, él invade toda la persona. El hermano basilio habla por experiencia; mucho de lo que él dice y el tono con que lo dice supone lo vivido. Es así como lo veían los que vivían con él. Uno de los últimos novicios atestigua: “Yo descubrí en el hermano Basilio a un amoroso de Cristo, él insistía mucho sobre la búsqueda de una intimidad estrecha con el Señor...”⁵⁵

⁵⁵ El estilo de una vida. P. 44

La Eucaristía

En nuestra Congregación el culto de la Eucaristía y las visitas al Santísimo Sacramento, son una tradición fuertemente enraizada y que viene del mismo Fundador. Basilio lo había heredado del maestro de novicios, el Hermano Othonis y de su director espiritual, el P. Ramón Martínez que lo invitaban a hacer *visitas tranquilas, respetuosas, lentas*.

Es normal que ese amor se convierta en consejo en un Superior encargado de sus Hermanos, particularmente cuando un Hermano pasa por momentos difíciles. Debe enviar una carta de tono severo a un Hermano y la termina así: *“Te pido perdón por la pena que la lectura de esta carta te pudo causar. Si te causa pena a ti, antes me causó pena a mí; pero cuento con tu madurez, sobre tu espíritu de fe y sobre este tiempo pascual que se acerca y que nos enseña que no hay salvación sino la que viene de la Cruz... Algunos instantes ante el Santísimo Sacramento te ayudarán a comprender y a aceptar esta carta: te darán la fuerza necesaria para ponerla en práctica.”*⁵⁶

Jugando acerca del nombre de la Hermana María Eucaristía Basilio le hace una maravillosa reflexión sobre la Eucaristía: *“Santo Tomás insiste que, en la Eucaristía, con toda la grandeza que representa (a Jesús mismo y está presente), No es tanto el sacramento, sino el signo y el medio de producir algo más importante que la Eucaristía misma, y es la presencia de Jesús en el corazón de cada uno de nosotros, para inundarnos con su vida, inmolarnos con él y hacer de nosotros un sacrificio de acción de gracias, de adoración y de alabanza al Padre. En realidad la fiesta de la Eucaristía debe recordarnos que lo que importa al Señor no es quedar bajos las santas especies de pan, ni en el tabernáculo, ni en el altar, sino en el corazón y en el ser total, en la conducta personal de cada uno de nosotros. El tabernáculo, las especies de pan y el sacrificio son un canal eficaz para que Jesús esté presente en nuestras vidas. Usted comprenderá, hermana mía, que, que sin quitar nada a la importancia del misterio eucarístico... podríamos aquí recordar aquí las palabras de ‘la noche oscura del alma sobre la montaña de la vida’: ¿Por qué quieres un altar,*

⁵⁶ Carta del 13 de marzo de 1977, AFM 51.09-B2-Porto Alegre.

*cuando tú mismo eres el templo, el tabernáculo y el altar? ¿No es por eso, Hermana, que le dieron tan bien ese nombre de María de la Eucaristía?”*⁵⁷

Basilio en sus viajes iba frecuentemente acompañado por el Padre Manuel Portillo, por eso la Eucaristía podía ser celebrada en el mejor momento del día y a veces en lugares sorprendentes. El Padre recuerda haber dicho la misa sobre uno de los ríos de la Amazonia, en plena naturaleza, a veces en el avión. El dice: “*Nunca dejaba un día sin la Eucaristía y hacía de ella el centro. Las primeras horas del día son para el Señor’, citaba las palabras de Bonhoeffer... en los retiros o en los encuentros... La Eucaristía nunca era un apéndice, se programaban siempre algunos minutos de descanso para poder celebrarla con serenidad y dignidad... Los Hermanos, entonces, no tenían aún oratorios para la comunidad. A veces un pequeño grupo celebraba la Eucaristía en una gran capilla y los Hermanos estaban dispersos. A veces no había los ornamentos apropiados... y flores de plástico que habían sido puestas al principio del año escolar nunca eran cambiadas. El Hermano Basilio insistió para que se tuvieran oratorios, el espacio conveniente para la oración de la comunidad, y la atención a los detalles... Si un colegio tenía salas e gimnasia, laboratorios idiomas,, de ciencias, terrenos de deportes... era preciso también hacer los gastos necesarios para tener espacios dignos para las celebraciones litúrgicas de la comunidad y de los alumnos... El animaba las catequesis y las Eucaristías con los alumnos para que tuvieran ocasión de recibir los sacramentos...*”⁵⁸

El testimonio de los Hermanos de Bogotá nos hace comprender también la importancia que Basilio daba a la Eucaristía: “*Debía ser abril o mayo de 1973 o 74, un telefonema hacia las nueve nos sorprende. Era el Hermano Basilio que llamaba desde un hotel en el centro de Bogotá. Nos preguntaba si podía tomar la comida con nosotros. “Con mucho gusto!”*, le respondimos. *Y fuimos a buscarlo al hotel. Nos explicó las circunstancias que harían posible ese encuentro... En camino quiso visitar una iglesia. Después e un momento de recogimiento ante el Santísimo Sacramento, (allí no se celebraba la misa), salimos. Nos encontrábamos muy cerca del Museo del Oro, objeto de*

⁵⁷ Carta del 27 de mayo de 1972. AFM 51.09-C1-Religiosos. Esta hermana fue un poco como la mamá para Basilio cuando él estaba encargado del Mundo Mejor en Ecuador. Ella le escribe frecuentemente recordándole tomar cuidado de su salud, comer lentamente, no velar demasiado. “No puedo terminar sin recomendarte aún que tomes cuidado de tu salud, de tu alimentación, y que la luz de la ventana no se confunda con la pálida luz del alba. Cf. AFM 5109-C1.Religiosos.

⁵⁸ El Estilo de una vida, pp. 57-58.

la visita de todos los turistas. Propusimos al Hermano Basilio que lo visitáramos. Respondió que prefería buscar otra iglesia; por nada el mundo quería privarse de la santa misa y la comunión. Fuimos a una iglesia bastante lejana en la que se decían misas cada hora. Yo pensaba que Basilio debía estar muy fatigado después de tales viajes y estaba muy edificado de que insistiera para tener la misa. La iglesia estaba llena de gentes sencillas. Al fin de la Eucaristía el Hermano Basilio nos dijo su gratitud de haber podido asistir a la misa con aquellas gentes sencillas pro tan fervorosas.”⁵⁹

El Padre Amador Menudo, que ayudaba al Hermano Basilio durante el segundo mandato, describe el estilo de trabajo y de oración: *“Comenzábamos las entrevistas de los Hermanos desde las cinco de la mañana hasta la 2 de la noche. El resto de la noche se exponía el Santísimo Sacramento. Y nos quedábamos allí en adoración. Era ese su ritmo.”⁶⁰*

Una vez los dos fueron al Russicum para una liturgia bizantina. El Padre notó como Basilio quedó profundamente recogido durante la hora y media que duró esa liturgia de adoración y de alabanza y concluye: *“Era verdaderamente un alma contemplativa.”⁶¹*

El Hermano Héctor Julián, de la provincia de Córdoba, nos hace saber que una mañana muy temprano, yendo a la capilla, allí encontró al Hermanos Basilio delante del Santísimo Sacramento los brazos elevados al cielo y sintió tal alegría y tal admiración conmovida que se retiró sobre las puntillas de puntillas, pensando en la calidad de Superior General que teníamos.

A un Hermano que se admira de su cantidad de trabajo y que le pregunta: *“¿Pero cuándo va usted a descansar?”* Con un tono sencillo y verdadero Basilio responde: *Bueno, si son las cuatro de la mañana, encuentro que no vale la pena ir a la cama por una hora. Voy a la capilla para un tiempo de adoración, esperando que la comunidad llegue para la oración de la mañana.”*

El Hermano Enrique Hurtado, que trabajó con el Hno. Basilio y con él los tiempos de oración, dice: *“A su lado descubrí por su*

⁵⁹ Hno. Angel de Fuentes, Armenia. Colombia, marzo de 1996.

⁶⁰ Testimonio del 15 de enero de 2003. p.2. (Escrito en Roma del 10 al 16 de enero)

⁶¹ Testimonio del 15 de enero de 2003, p.2.

*inmovilidad y su postura de prosternado, su mirada vivamente fija sobre el tabernáculo, a un hombre de oración. Era toda su postura la que hablaba.”*⁶²

Hacía todo lo posible para no privarse de la misa cotidiana; la Eucaristía era para él el momento central de su jornada y de su vida. Escribe a este propósito: *“Cristo que es interlocutor en nuestra oración, se dirige al Padre especialmente en el seno de la comunidad de los creyentes: ‘La Iglesia nace, crece y actúa en ese acto por el cual Cristo vive como Hijo ante el Padre, se entrega al Padre y en ese acto de donación lleva a la totalidad de sus hermanos en oración, en la glorificación de su Padre. En ese acto, con los creyentes, nos dejamos asemejar al Hijo, dejamos hacer de nosotros una ofrenda, nos hacemos presentes ante el Padre: es el acto en el cual nos presentamos como Iglesia, como hermanos; a ese acto lo llamamos: la gran oración de la Iglesia, la Eucaristía.’*⁶³ En otros pasajes es aún más explícito: *“La Eucaristía, en tanto que es sacrificio y sacramento, es el acto culminante de nuestra comunión.. .Todas las otras comuniones, inter-comunitarias, desde la simple recreación hasta la acción apostólica que hace de nosotros una comunidad de testigos, de servicio y de misión, nacen o se orientan, según el caso, a partir de nuestra reunión comunitaria en torno al banquete eucarístico.”*

El 21 de enero de 1984, Envía una carta al Hermano François Grivel. Basilio se encuentra en Brasil dando el cuarto retiro sobre la oración. Hace saber al Hermano como se terminan los días: *“La celebración eucarística celebrada casi al final del día es el punto culminante y la adoración nocturna en pequeñas capillas ad hoc tiene numerosos adoradores. Todo ello es consolador y recompensa los esfuerzos de los animadores.”*⁶⁴

Da la misma noticia al Hermano Firmito Shneider, misionero en Angola pero con un matiz maravilloso: *“Acepte un lugar especial en mi afecto, así usted estará siempre presente en mis oraciones, especialmente durante el Santo Sacrificio eucarístico que celebramos algunos Consejeros, el Secretario y su servidor, en las horas avanzadas de la noche, después de una larga jornada de trabajo. En ese momento es El quien gobierna a la Congregación. Nosotros estamos más que convencidos de de que sin El no podemos hacer nada”*⁶⁵

⁶² El Estilo de una vida, p. 45.

⁶³ Circ. 2 de enero de 1968: Los llamados de la Iglesia...p.615.

⁶⁴ AFM 51.09-6645- 83-12-131-.

El Hermano Alfonso Wimer, mexicano, amigo personal de Basilio y su Consejero general de 1967 a 1976 nos hace esta revelación: *“Muy pocos conocen su gran devoción a la Santísima Eucaristía. El Hermano Basilio dedicaba todos los días una hora de adoración, a pesar de sus numerosas ocupaciones, sus viajes, su correspondencia, sus circulares. Jamás dejó su hora con el Señor.”*⁶⁶

Uno de sus novicios esboza este retrato del Hermano Basilio: *“Un hombre de oración, de fe profunda en Dios y de un gran amor a María. La paz, la alegría y el excelente acompañamiento que nos dio eran las pruebas visibles de la extraordinaria riqueza de su vida espiritual. Se le encontraba con frecuencia en la capilla visitando al Santísimo Sacramento y cuando él nos hacía Compartir su oración, lo hacía de manera muy sencilla.”*⁶⁷

Un testimonio indirecto de ese amor al Señor en el Santísimo Sacramento lo leemos en la carta enviada al Hermano José Manuel Gómez, provincial de Colombia con ocasión de la muerte del Hermano Vibiano: *“Considero que se trata de un Hermano admirable, que dio testimonio de piedad y de santidad impresionantes, en el curso del retiro que tuve la alegría de presidir. Había que verlo, en el secreto de la noche, clavado ante el Santísimo sacramento, en una actitud de oración y de contemplación verdaderamente extraordinaria! Más que un hombre parecía un ángel en éxtasis...”*⁶⁸ Este testimonio dice que “en el secreto de la noche”, Basilio también se encontraba en la capilla.

Al principio de la segunda sesión del Capítulo extraordinario, en 1968, en la conferencia que da a los capitulares, abordando el tema de la oración les dice: *“Si hay en un hombre una verdadera vida interior, ésta debe manifestarse. Si no hay nada que la traduzca al exterior, no hagamos de ella un mito, no digamos que la abnegación, la capacidad profesional u otras cualidades pueden reemplazarla. No hay nada que pueda reemplazar a la vida interior.”* Algunos párrafos más adelante, presenta un caso negativo que revela la importancia que otorga a la vida interior y a la Eucaristía. *“En una colonia de vacaciones tenida por religiosos, 80% de esos religiosos no fueron a misa y no comulgaron durante un mes! Hay que*

⁶⁵ AFM. 51.09. 6644- Carta de Roma, 29 de julio de 1980.

⁶⁶ El Estilo de una vida, pag. 45.

⁶⁷ FMS-Mensaje, no. 19, mayo 1996, p. 49

⁶⁸ AFM. 5109. A38303 049- Carta del 30 de marzo de 1983.

*preguntarse contada franqueza (perdónenme si me muestro muy duro) si un superior, en ese caso, es digno del propio nombre de superior o si no es más bien un fantasma de superior y un juguete de la comunidad.”*⁶⁹

Basilio tenía profunda estimación de la Eucaristía y la comprendía y la comprendía en un sentido que era al mismo tiempo teológico y místico; Las largas horas de adoración ante el Santísimo Sacramento decían la recíproca amistad entre el Señor y el Hermano Basilio. Sus novicios y el Hermano Alain Delorme nos revelan otro elemento de ese culto: el gran cuidado que Basilio ponía para tener una capilla que verdaderamente pudiera ayudar a la oración y que sea como el corazón de la casa y de la comunidad: *“El arreglo de la capilla ocupaba toda la atención del Hermano Basilio. El la quería bella y propicia para la oración personal y comunitaria. Era verdaderamente el corazón de la casa y de la comunidad.”*⁷⁰

Concluamos con la mirada que puso en él uno de sus novicios, uno de esos jóvenes que lo conocieron en su último año de vida. : *“Lo que yo admiré mucho en el Hermano Basilio, fue su gran amor por Jesús y María. El respeto que tenía para con todo lo que era sagrado. El hecho de poder observarlo todos los días en oración era un gran ejemplo. Sobre su rostro se veía el gran amor que tenía al Santísimo Sacramento... Fue sobre todo su ejemplo el que me motiva ahora en mi crecimiento, quiero decir que veo como grabado en él lo que decía y mucho de lo que yo leía. El hablaba a Jesús con gran amor cuando compartía con nosotros.”*⁷¹

⁶⁹ AFM 6546—1968 ()

⁷⁰ Testimonio del H. Alain Delorme, *Basilio, otro Champagnat*, p.52. El H. Alain Delorme estaba en visita canónica del noviciado en México donde Basilio era el maestro de Novicios. En 1988.

⁷¹ El estilo de una vida, p. 44.

5 – *La Palabra de Dios.*

El cuaderno 8 sobre el Hermano Basilio lleva por título: *La palabra de Dios*". Presenta una serie de conferencias que el Hermano Basilio dio a Hermanos de la Consolata, de Comboni y del PIME ⁷² en el curso de un retiro.

Las conferencias muestran la familiaridad de Basilio con la Palabra de Dios y sobre todo la manera de comprenderla, de alimentarse de ella y de vivirla en profundidad. Es una acogida respetuosa, cotidiana del Señor y de su pensamiento.

En el capítulo 2 de este cuaderno , *interiorizar la Palabra de Dios*, ésta es antes que todo el mismo Jesús, Verbo de Dios. Basilio nos habla de ella con tal abundancia de citas que manifiestan una vida más que un saber :

“Dios mismo nos ha hablado...El nos dirigió la Palabra para decirnos una cosa: que es importante para él y sobre todo para nosotros. “Muchas veces y de muchas maneras, Dios habló antes a nuestros padres por los profetas; en estos tiempos que son los nuestros, nos habla por su Hijo...(Hb 1,1).

Jesús es la voz y la palabra de Dios. “Les he dado tu Palabra” “La (Jn 17, 14 y 17). “Las palabras que yo les digo, no las digo por mi mismo” (Jn 14,10. Cf. También Jn. 3,34 y 8,28 y 12,50)

⁷² Se trata de tres congregaciones misioneras italianas.

Jesús, mismo es la luz y la Palabra en si mismo y para el mundo.

“Este es mi Hijo muy amado, escúchenlo” (Mc. 9,10) “Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba cerca de Dios”(Jn 1,1) “ En El estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres” Jn 1,4) “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue con camina en tinieblas, sino que obtendrá la luz de la vida” (Jn 12,46)

El es Palabra y Luz, especialmente para nosotros. “Es el Hijo del hombre, el que te habla.” (Jn 9,37). “Es a vosotros a quienes esta Palabra de salvación ha sido enviada” (Actas 13,26). “Recuerden como os ha hablado” (Lc 24,6) En este caso hay un imperativo que se desprende: “prestar oído a su voz: “Escuchen mi voz y yo seré su Dios” (Jr 7,23).

Esta palabra es fuente de vida, de Edificación, de dignidad, de Felicidad.

Vida: “El hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios” (Mt 4,4 y Dt 8,13),

“Ustedes han sido engendrados no de una semilla corruptibles, sino incorruptible: la Palabra del Dios vivo y eterno” (1Pr 23-25) “Con toda verdad les digo, el que escucha mi palabra y cree en el que ha enviado posee la vida eterna y no estará sujeto a juicio, pasó de la muerte a la vida” (jn 5,24).

Dignidad. Jesús decía: “La ley llama dioses a los que la palabra fue dirigida”.(Jn 10-24).

Dignidad: “Jesús decía: “La ley llama dioses a los que la palabra fue dirigida”(Jn 20,34).

Felicidad: “Acaso nuestro corazón no estaba ardiendo cuando él nos explicaba las Escrituras en el camino?” (Lc 24,32). “Felices los ojos que ven lo que ustedes ven y las orejas que oyen lo que ustedes oyen” (Mt. 16,36).

Edificación: El texto extraordinario de Pedro sobre la piedra angular, la fe en ella y la edificación que de ella resulta: “Ellos no creyeron en la Palabra... Vosotros, sois una raza escogida, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo que adquirió para proclamar la santidad de Aquel os llamó de la oscuridad a su luz admirable... Antes, vosotros no erais pueblo..., pero ahora sois el pueblo de Dios.” (1 Pr2, 1-19).”

Re-creación y Resurrección: La Palabra es fuente de re-creación y de resurrección. “La voluntad del Padre es que todos los que ven al Hijo y creen en Él, tengan la vida eterna y yo los resucitaré en el último día” (Jn 6, 40). “¿A quién iremos, Señor? Tú tienes las palabras de la vida eterna. Nosotros hemos sabido y creído que tú eres el Santo de Dios.” (Jn 6, 67-69).

Y el texto impresionante de Ezequiel sobre la Palabra, el Espíritu y el gran valle lleno de huesos secos. (Ez. 37, 1-14).

Es una palabra que nos juzgará.

“Si alguno oye mis palabras y no las pone en práctica, no seré yo quien lo condenará, (No vine a condenar al mundo, sino para salvarlo). El que me rechaza y no recibe mis palabras, tiene a su juez: es la palabra que dije la que lo juzgará en el último día.” (Jn 12,47 y 48).⁷³

Este extracto de dos páginas de un cuaderno que tiene 47 así tan densas, dice bien que Jesús es un universo al mismo tiempo que es el Maestro de la Palabra, el Señor amado, el centro de la vida, la pasión absoluta.

⁷³ Cuaderno 8 *La Palabra de Dios*, pp.15-16.

6- Y los tiempos litúrgicos.

Cuando escribe a los Hermanos o a amigos, Basilio está atento a los tiempos litúrgicos o a las fiestas religiosas que se acercan. Eso le ofrece la ocasión de una reflexión espiritual en que el Señor encuentra como naturalmente su lugar.

1- La cercanía de Navidad. Recuerda a Basilio que debe enviar votos a sus amigos, al centenar de Hermanos que son más amigos. Lo hace fielmente todos los años y es siempre en período de Adviento. Este tiempo litúrgico le permite hablar del Señor y de la Encarnación ; lo hace de manera apasionada y suntuosa. Es para nosotros una ventana abierta sobre su vida interior y podemos ver su manera de desear y de acoger a Jesús. Comienza así la carta que envía a sus amigos en noviembre de 1978: *“Acabamos de entrar al Adviento, el tiempo en que la liturgia nos recuerda que es el momento de preparar la venida del Señor:*

La que nos recuerda cada año la liturgia de Navidad.

La del día de nuestra muerte.

La del fin de los tiempos, cuando el Señor habrá recogido, salvado y santificado todo el universo y lo presentará al Padre...

Que ella disponga nuestros corazones a una sed total, una gran apertura y una disponibilidad completa a la comunicación del Señor... Cristo es comunicativo y cuando Él toca un corazón lo abre a la caridad, a la benevolencia, al don de sí y a iniciativas maneras de servirlos y de hacerles el bien...⁷⁴

Siempre en esta ocasión de Navidad, al año *fecundas para acercar a sus hermanos, entrar en comunión con ellos y sobre todo le hace encontrar* siguiente escribe a sus amigos: *“Navidad es la fiesta de la solidaridad universal que rejuvenece los sentimientos por contacto con las fuentes. El pesebre nos dice: el amor inefable inaccesible de Dios por la humanidad se hizo tangible en ese pequeño niño. Es el beso de amor histórico que el Padre da a los hombres y, por ese gesto, nos hace llegar a ser hijos en el Hijo, hermanos en nuestro Hermano. Y podemos evocar con San Pablo: “la insondable riqueza de Cristo, ese misterio escondido desde hace siglos en Dios, para que sea la Iglesia quien ahora lo revela a los Principados y a las Potestades”(Eph. 3, 9-10). Sí, es el momento de vivir*

⁷⁴ AFM 51.09.B2 Porto Alegre

en una admiración contemplativa esta espera amorosa que nos hace caer de rodillas: “en presencia del Padre de quien toda paternidad toma su nombre” (Eph 3, 14) y que nos mantiene en la esperanza, “esperando ya en reserva, la justicia y la piedad, la aparición de la gloria de nuestro gran Dios y Señor, Cristo Jesús” (Tito 2, 12-13). Sí somos sacramento y proclamación de esa buena noticia que fue, que es que viene y que espera la hora de su plenitud, para nuestra alegría y la del mundo entero.”⁷⁵

En 1980 les dice su inquietud por el mundo y su sed del Señor: *“En este tiempo del Adviento siento en mí el deseo, la necesidad urgente de venida del Señor sobre mí, sobre ustedes mis amigos, sobre el Instituto y sobre el mundo. Este mundo que, particularmente en este momento, me preocupa y por el cual mi corazón sufre en el Señor y en la fe...”⁷⁶* Luego toca una realidad de la vida interior muy cierta, pero quizá más frecuentemente propuesta: *Este año, mi pensamiento va hacia esa obra del Espíritu que se obra en María a la sombra del Espíritu Santo y en el nombre de Jesús Salvador. Los dones de Dios son sin arrepentimiento y Jesús continúa a nacer de María en el misterio del Espíritu. Pido vivamente para usted, mi querido Amigo, que una conciencia más y más grande de la llamada a ser “Jesús” se haga en su corazón y que el Señor le otorgue la gracia de que en usted se forme Aquel que dijo: “He aquí que vengo” imitando aquella que dice He aquí la sierva del Señor”, mientras que en Ella se forma él. Pido al Señor entrar en ese dúo inspirándole una confianza total en el espíritu de amor y de fuerza.”⁷⁷*

⁷⁵ Carta a los amigos 15-12-1979. AFM 51.09-6647

⁷⁶ Carta a los amigos, Navidad 1980 AFM 51.09- 6647

⁷⁷ AFM 51.09-6647. Carta de Navidad 1980